

EL NORTE.COM

INTERNACIONAL

Impulsa Trentino economía italiana

[Irene Savio / Corresponsal](#)

Trentino, Italia (5 abril 2013).- Aun en las circunstancias económicas más adversas a la que se hayan Europa e Italia desde la Segunda Guerra Mundial, en el distrito autónomo de Trentino, al norte de Italia, se sigue invirtiendo para salvar la calidad de vida y el Estado de bienestar a través de la creación de nuevas tecnologías y el resultado es una economía local que ha sido resguardada, al menos en parte, de la crisis.

Tal es el éxito de Trentino que esta zona de Italia se convirtió, desde hace año y medio, en el único lugar del sur de Europa que está en el polo de los laboratorios de Tecnologías de la Información y Comunicación (ICT) del Instituto Europeo de Innovación y Tecnología. Una red que integran apenas seis países de Europa, entre ellos Suecia y Finlandia.

"Para llegar hasta aquí, hemos empezado a trabajar hace 15 años, invirtiendo tiempo y dinero. Al principio, no fue fácil, pero lo que nos aventajó fue, sin dudas, que la administración local invierte cada año el 3 por ciento de su Producto Interno Bruto (PIB) en el sector. Y esto es más del doble de lo que invierte Italia a nivel nacional", explica a REFORMA Paolo Traverso, presidente de los laboratorios de ICT de la Fundación Bruno Kessler, el principal laboratorio de la región.

Entre los proyectos en los que se trabaja anualmente, unos 40, ha habido microsensores que permiten optimizar el uso de la electricidad o tecnologías que ayudan a que los teléfonos móviles reconozcan los usuarios a través del movimiento de la mano, algo que atrajo la atención de firmas como Microsoft, Point Grey, Fiat, Telecom, IBM y Siemens, que han abierto sucursales en la zona.

El corazón de esto es Povo, la colina donde en 1962 fue fundado el primer centro de investigación de la provincia y donde todos los días, 146 investigadores y 40 estudiantes trabajan para generar nuevos proyectos. Pasear por aquí, entre pasillos de madera y vidrios transparentes, en medio de un casi surreal paisaje alpino, significa encontrarse con cerebros que han estado en Harvard o Stanford y decidieron regresar a Italia.

Traverso es un ejemplo. Antes de instalarse en esta zona de Italia, estudió y trabajó en Chicago, Londres y Edimburgo y colaboró con instituciones europeas e internacionales, algo que le permitió tener el perfil para dirigir los laboratorios de Povo, en una región que tiene el más alto porcentaje de investigadores por número de ciudadanos de Italia: 2 mil 500 en una zona habitada por 530 mil personas.

"Atraemos a mucha gente inteligente", ironiza Traverso, al explicar que, de manera directa e indirecta, este sector emplea a 5 mil 271 personas y genera ganancias por unos 500 millones de euros al año. Incluso, Povo tiene sus cuentas en positivo, al menos hasta 2016, según las estimaciones de la entidad.

"Todo se hace en un entorno muy amigable", agrega el albanés Gert Guri, de 38 años, uno de los muchos extranjeros que trabajan aquí. "Vine aquí en busca de un futuro mejor. En Barcelona, tenía trabajo pero no me satisfacía", coincide Raúl Palacios, estudiante catalán.

Mucho del secreto de la fórmula, por supuesto, reside precisamente en el hecho que el Trentino es una de las dos provincias autónomas en Italia, junto con sus vecinos norteños de Tirol del Sur, y reciben de Roma 90 por ciento de los impuestos que pagan.

"Este dinero se usa para varios proyectos, entre ellos los de Povo. Pero no hay que olvidarlo, en Italia hay cinco regiones autónomas y a muchas no les va tan bien; todo depende de la gestión. Si es sana, se triunfa", advierte Fausto Giunchiglia, presidente de Trento Rise, una entidad creada para comerciar las ideas que producen profesores y alumnos.

Según explica, uno de los motivos del éxito de Trentino es que, a pesar de que la Administración pública tuvo que disminuir sus gastos un 15 por ciento a raíz de la crisis, el porcentaje destinado al sector del ICT no ha sido reducido, lo que va en contratendencia con lo que está ocurriendo en la mayoría de las regiones del sur de Europa.

"Por la crisis, nos han metido en la cabeza que nuestro estilo de vida es el problema. Y es todo lo contrario. Sólo hay que aprender a optimizar nuestros recursos", dice Giunchiglia.

Otra de las ventajas de Trentino es que los conocimientos se ponen a disposición, ya sea para las empresas o en "open sourcing", los productos distribuidos gratis y abiertamente.

A pesar de las turbulencias económicas, la deuda de la administración pública de Trentino se mantiene a un nivel bajo y la tasa de desempleo juvenil es de 17 por ciento, mientras el promedio nacional es de 35 por ciento. Además, si bien la economía de la zona sí ha sido afectada por la crisis, esto no ha tenido hasta ahora repercusiones mayores. El PIB de Trentino cayó 0.3 por ciento, en 2011, menos del dato de Italia.

Además, los trentinos siguen estando entre los italianos que mejor viven, según estudios sobre la calidad de vida, y tienen una renta per capita que se sitúa en línea con las de las regiones más ricas de Austria y Alemania, 29 mil 300 euros al año. Motivo por el cual, según Fitch, el Trentino se merece una nota de AA+, es decir más que Italia.